

El repentino auge de las regiones y la veloz irrupción en el escenario de los gobiernos subnacionales en todos los Estados latinoamericanos coincide perfectamente con los intereses de las empresas transnacionales. No deberá sorprender que allá donde existe resistencia al accionar transnacional inmediatamente surgen tendencias autonomistas. Tampoco que ahora sean los gobiernos subnacionales los que se emulen por mejorar las condiciones de ingreso de la inversión extranjera. Incluso, si vemos el asunto en una perspectiva de mediano plazo, fácilmente podemos constatar que el ajuste económico y las privatizaciones han venido acompañados de las políticas descentralizadoras, que relajaron las condiciones de ingreso de la inversión extranjera directa y favorecieron el accionar inescrupuloso de las transnacionales.

Cualquier experiencia latinoamericana que revisemos al respecto, inequívocamente nos enseñara que el sentido de la descentralización neoliberal en

América Latina no es otro que vaciar de su contenido al Estado Nacional, es decir, quitarle sus competencias privativas y las potestades que tiene para encaminar el progreso del país. Las tendencias autonómicas surgidas últimamente no son más que la versión extrema de este fenómeno. En definitiva, esta es la directriz central de todo el regionalismo en América Latina y Bolivia, que acontece a diferencia de los sucedido en los países desarro-



No deberá sorprender que allá donde existe resistencia al accionar transnacional inmediatamente surgen tendencias autonomistas. Tampoco que ahora sean los gobiernos subnacionales los que se emulen por mejorar las condiciones de ingreso de la inversión extranjera.

llados, donde se impulsaron y ejecutaron procesos similares una vez que sus Estados estaban plenamente consolidados, política, económica e institucionalmente. En cambio, en nuestro continente se impulsa los mismos frente a la falta de estructuración y debilidad de los Estados Nacionales. Lo que, además de agravar la situación, amenaza a muchos países con su balcanización. Máxime si se toma en cuenta que los sectores históricamente excluidos y oprimidos buscan hacer frente a los poderes subnacionales, muchas veces, con la misma receta.

Con la intención de contribuir al debate sobre las autonomías es que la Alianza Institucional entre el Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB), el Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social (CEJIS) y el Centro de Comunicación y Desarrollo Andino (CENDA), abordan el problema y presentan a consideración suya, amable lector/a, una nueva edición de **PetroPress**, donde usted encontrará varios artículos sobre esta cuestión en Bolivia y breves análisis de las experiencias ecuatoriana, argentina y venezolana al respecto ■